

Tea Stilton

ENCANTO

LA NOCHE DEL ECLIPSE

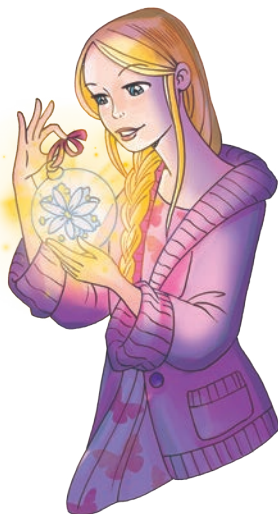


DESTINO

Tea Stilton

ENCANTO

LA NOCHE DEL ECLIPSE



DESTINO

Los nombres de Geronimo y Tea Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Tea Stilton

Coordinación del texto de Margherita Banal / Atlantyca S.p.A.

Colaboración editorial de Silvia Sacco Stevanella

Coordinación editorial de Daniela Finistauri

Editing de Viviana Donella

Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami

Dirección artística de Francesca Leoneschi

Cubierta de Antonio de Luca

Diseño gráfico de Mauro De Toffol y Alice Iuri / *theworldofDOT*

Diseño de personajes de Silvia Bigolin

Ilustraciones de las páginas iniciales y finales de Silvia Bigolin (diseño) y Christian

Aliprandi (color)

Ilustraciones de la historia de Silvia Bigolin (diseño) y Christian Aliprandi (color)

Coordinación artística de Andrea Alba Benelle

Gráfica de Michela Battaglin y Federica Fontana

Título original: *Incanto. La notte dell'eclissi*

© de la traducción: Miguel García, 2020

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2018 - Mondadori Libri S.p.A. de PIEMME

www.geronimostilton.com

© 2021 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán - Italia

foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: mayo de 2021

ISBN: 978-84-08-23213-1

Depósito legal: B. 5.738-2021

Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com



ESPERANDO EL ECLIPSE

Diamante metió la última baya de luz en una esfera de cristal y admiró el resultado:

¡ahora la atmósfera de la habitación era perfecta!

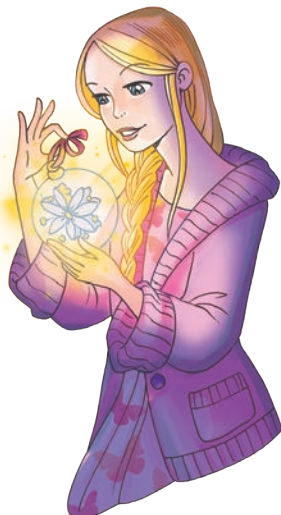
—¡Era el último toque! ¿Qué me decís?

—Parece que estuviéramos... ¡en la cueva de una **BRUJA!** —comentó

Yara con voz cavernosa y poniendo una mano cerrada como una garra delante de una **baya de luz.**

Sobre la pared se proyectó la sombra de cinco enormes dedos curvos que se cernían sobre las princesas.

¡ESTUPENDA!



—¡Socorro! —gritó Samah.

Luego se echó a reír y enseguida la imitaron Nives, Diamante, Yara y Kalea.

Las *cinco hermanas* estaban contentas. Solo faltaba un día para el esperadísimo eclipse lunar, cuando todos los príncipes y las *princesas* de la Academia Real de Encanto participarían en el Baile





del Eclipse, la gran fiesta dedicada a la Luna y a sus antiguas y misteriosas leyendas. Una de las más famosas contaba que, en las **NOCHES DE ECLIPSE**, las fuerzas de la naturaleza estaban más vivas y eran más poderosas que en ningún otro momento y podían hacer que ocurrieran hechos extraordinarios, aunque a menudo también **FUNESTOS**.

La atmósfera mágica y un tanto espectral del eclipse se celebraba también la noche de la víspera entre los muros de la *Academia*: los estudiantes organizaban en los dormitorios auténticas veladas escalofriantes con bromas y relatos terroríficos.

—¡Solo hay algo más bonito que una fiesta...! —exclamó *Diamante*.

—Y ¿qué es? —preguntó Kalea con curiosidad.

—¡Organizarla! —respondió Diamante.

—Tienes razón —le dijo sonriendo Samah mientras acababa de decorar los cabeceros de las camas con un delicado entrelazado de **helechos de plenilunio**.

Había colgado del techo cadenas de guirnaldas de **narcisos del insomnio**, y sus pétalos negros y aterciopelados creaban un suave cortinaje oscuro sobre las cabezas de las princesas.

Nives, por su parte, había utilizado una tela de un intenso azul noche para forrar las paredes y la había adornado con botoncitos en forma de estrella. —**¡Magnífico, Nives!**— exclamó Samah—. En vez de decorar la habitación..., ¡le has cosido un vestido a medida!

—Solo me he divertido un poco con las telas...— dijo su hermana, que se sonrojó ligeramente.

—¡Y todavía no hemos visto los trajes inspirados en la **NATURALEZA** que nos has preparado para el baile de mañana!— exclamó Yara acercándose al armario—. ¿Puedo echar un vistacito? Solo uno... y rapidísimo, ¡te lo prometo!

¡Por favor, por favor, por favor!



—¡Aparta las manazas, curiosona! —intervino Diamante para proteger las creaciones de su gemela—.

¡Los trajes tienen que ser una sorpresa para todas!

—¡Uf! —resopló desilusionada **YARA**.

—¡Céntrate en disfrutar de la velada espeluznante, pequeña! —le dijo Samah acariciándole cariñosamente la cabeza a su hermana menor.

—*¡Dentro de poco llegarán los invitados!*

—exclamó Kalea, que se apresuró a disponer la mesa con dulces—. Esperemos que todo salga bien...

—Saldrá perfectamente —le aseguró Samah—.

¡Tu irresistible bufé de miedo nos inspirará las historias más terroríficas!

—¡Es verdad! ¡Las *galletas del eclipse* son realmente geniales! —se entusiasmó Yara, y cogió una—.





¡LA DECORACIÓN ESTÁ LISTA!

¡NO TE LAS COMAS TODAS!

¡NO CAMBIARÁS NUNCA!

ESTÁN TAN RICAS...



¡El chocolate parece la sombra que oscurece la luna! Y el nombre es perfecto, mira cómo... ¡se **eclipsan** en mi estómago! —concluyó haciéndola desaparecer de un bocado.

—¿Tienes intención de dejar alguna para nuestros **invitados**? —la pinchó Diamante.

En aquel momento, dos golpes secos en la puerta cortaron las conversaciones.

—*¡Ahí están, ya han llegado!* —exclamaron las chicas.